

Los empresarios contratan a inmigrantes latinoamericanos y del Este antes que a marroquíes

28/01/2003 - Autor: Canal Solidario Catalunya

La discriminación que sufren los marroquíes ante la preferencia de los empresarios por latinoamericanos e inmigrantes de países del Este es "cada vez mayor", según la Fundación Un Sol Món.

A pesar de que los inmigrantes de origen marroquí son uno de los colectivos más numerosos en España, los empresarios nacionales prefieren contratar a personas no comunitarias de Latinoamérica y los países de la Europa del Este. Esta discriminación es "cada vez mayor" y se debe a que los patronos "prefieren contratar a los inmigrantes recién llegados", mientras que gran parte de los marroquíes "llevan más tiempo en nuestro país". Los datos los da el estudio La inserción laboral de las personas inmigradas, elaborado por el Centro de Estudios e Investigación Sindical (CERES) del sindicato Comisiones Obreras y la Fundación Un Sol Món.

Según el documento, "los recién llegados tienen menos conocimiento de sus derechos y además aceptan condiciones laborales a la baja". A esto se añade los "prejuicios hacia los musulmanes a raíz del 11 de septiembre, lo que supone un hecho muy grave de discriminación", señala el autor de la investigación, Miguel Pajares que, aun así, insiste en que no se debe a que los "marroquíes rindan menos o tengan menor capacidad de trabajo". "Los empresarios no dan esta argumentación para no contratarlos."

La población inmigrada en España supone el 3,2 por ciento del total de la población, una cifra que en comunidades como Catalunya se eleva hasta el 5 por ciento y se iguala a la media del conjunto de la Unión Europea. Esta comunidad autónoma acoge el 24,3 por ciento de la población inmigrada en el Estado español. En esta línea, la tasa de ocupación de los inmigrantes residentes en España es de un 70,2 por ciento, mientras que la de la población española se sitúa en un 47,9 por ciento, según el informe de la Fundación Un Sol Món.

Esto se debe a que la edad media de los trabajadores inmigrantes es muy inferior a la de los nacionales, gran parte de los cuales se acerca a la edad de jubilación. Además, los españoles jóvenes que se incorporan al mercado laboral aspiran a encontrar empleos relacionados con sus estudios y "cuentan con recursos familiares o prestaciones sociales que les permiten mantenerse a la espera de los empleos a los que aspiran". Por eso, continúa el documento, renuncian a puestos más precarios y peor pagados que ocupan los inmigrantes.

Sin contrato legal

El servicio doméstico, la construcción, la hostelería y la agricultura se perfilan como los

sectores laborales con mayor volumen de población inmigrante. La principal vía de acceso a estos empleos son las redes sociales construidas entre personas de un mismo origen, que canalizan la información y las ofertas de ocupación. Sin embargo, en sectores como el servicio doméstico, la construcción y la hostelería los inmigrantes trabajan "sin contrato legal y sin alta en la Seguridad Social". Esta situación también se da en el sector agrícola, aunque en menor medida, ya que las "mayores irregularidades" se concentran en el servicio doméstico.

De esta manera, "el tópico de que 'los inmigrantes quitan puestos de trabajo a los autóctonos y provocan el aumento del paro' es del todo falso" y la competencia entre españoles e inmigrantes por los mismos puestos de trabajo es "muy escasa". "En la primera etapa de la inmigración, las personas inmigradas ocupan empleos de escasa calificación y su principal forma de promoción laboral es montar su propio negocio."

La mujer, más discriminada

La ocupación de los inmigrantes varía en función de la nacionalidad y del sexo. En el caso de las mujeres, la mayor parte se dedica al servicio doméstico y a la actividad agrícola; además, "son las que sufren un desajuste mayor entre formación y ocupación y las que tardan más tiempo en encontrar trabajo adecuado a su capacidad". El caso más preocupante es el de las mujeres marroquíes, cuya tasa de ocupación no supera el 26,1 por ciento, frente a la del resto de las inmigrantes, que se sitúa en un 43,3 por ciento.

Para fomentar el empleo de estas mujeres y en general de los inmigrantes que llegan a España, la Fundación Un Sol Món concede ayudas en forma de microcrédito a particulares y entidades que promueven la inserción socio-laboral. Hasta la fecha, la entidad ha otorgado 169 microcréditos, el 60 por ciento de los cuales ha beneficiado a población inmigrada.

Más información:

Fundación Fundación Un Sol Món